

Entrevista

Por María Antonia Moreno Mulas

María Luisa Cuenca



**Jefa de Área
de Biblioteca,
Documentación y
Archivo del Museo del
Prado**

**“El Área de
Biblioteca, Archivo
y Documentación
ha tenido una
participación
activa e intensa en
la conmemoración
del Bicentenario
del Museo del
Prado”**

Todos los ciudadanos conocemos o, al menos, hemos oído hablar del Museo del Prado; por añadidura, en este año tan importante para la institución, muchos medios de comunicación nos han acercado a la labor que desde él se realiza... pero, ¿es así también en el caso de su biblioteca? ¿Conocemos cuáles son sus fondos, sus servicios, los retos a los que se enfrentan? ¿Cómo es su organigrama, cómo se organizan? Mi Biblioteca ha querido indagar en estas cuestiones, y qué mejor que hacerlo a través de la profesional que la dirige: María Luisa Cuenca.

2019 es el año del Museo del Prado, no solo por su bicentenario, sino también, huelga decirlo, por el Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades 2019 que destaca la función del Museo en la sociedad. Desde su área de trabajo, ¿cómo han vivido y están viviendo estos reconocimientos? ¿Qué ha supuesto o supone en la labor diaria y en los retos a corto y medio plazo la conmemoración del Bicentenario y el Premio Princesa de Asturias? ¿Cómo contribuye el Área de Biblioteca, Documentación y Archivo a esa función pedagógica del Museo?

Estoy muy orgullosa de formar parte de una organización reconocida con el premio más prestigioso de nuestro país. El día que se falló estábamos todos en el salón de actos esperando la buena noticia. Fue una alegría inmensa, que compensó la gran decepción sentida cuando no fue premiada la Biblioteca Nacional de España el año de su tricentenario. Igualmente, ha sido un privilegio poder visitar todas las exposiciones programadas y asistir a las múltiples actividades de música, danza y teatro desarrolladas con motivo del Bicentenario.

El Área de Biblioteca, Archivo y Documentación ha tenido una participación activa e intensa en la conmemoración del Bicentenario del Museo del Prado. Por una parte, los días

25 y 26 de febrero organizamos la primera jornada celebrada en Madrid sobre archivos de Museos: *Mirar al pasado para construir el futuro*, en la que se trataron asuntos relativos a los fondos y servicios de los archivos y su relación con las colecciones museísticas, además de plantearse diferentes reflexiones sobre los nuevos tipos de fondos archivísticos y la accesibilidad a la documentación que preserva la memoria de los museos.

También en el marco del Bicentenario, en el Museo se puede visitar una exposición con fondos de la biblioteca, *El maestro de papel: cartillas de dibujo de los siglos XVII a XIX*. Las cartillas de dibujo son conjuntos de estampas, muchas veces con portada y breve texto introductorio, que conforman repertorios gráficos con modelos de partes del cuerpo y figuras completas. La copia repetida y progresiva de estos ejemplos visuales permitía el aprendizaje del dibujo, base de la formación en cualquier disciplina artística. Los modelos surgen en Italia a principios del siglo XVII y rápidamente se expanden por el resto de Europa, donde se copian de manera reiterada. La exposición se podrá visitar hasta el 2 de febrero de 2020. Como responsable de la exposición, junto con José Manuel Matilla conservador Jefe del Área de Dibujos y Estampas y de Ana Hernández, considero importante la presencia de los fondos de la biblioteca en las muestras programadas por el Museo. Esta es ya la tercera exposición



Sala Luca Giordano.

compuesta en su mayor parte con libros de la biblioteca y creo que este hecho mejora la visibilidad de la biblioteca dentro de nuestra organización y difunde el patrimonio bibliográfico entre los visitantes del Museo, que se convierten en potenciales usuarios de los servicios bibliotecarios.

Otra de nuestras aportaciones al programa del Bicentenario, también en colaboración con el Área de Dibujos y Estampas y con la de Desarrollo Digital, es *El Prado Efímero*, planteado como un proyecto para la recopilación, catalogación, digitalización y desarrollo de un micrositio web que facilita el acceso a los impresos sobre papel con imágenes de la colección artística o del edificio. Se trata de materiales muy variados -folletos, carteles, invitaciones, felicitaciones, entradas, postales, papel moneda, billetes de lotería, sellos de correos o tarjetas de teléfono-, que en el momento de su creación no tenían apenas valor pero que con el tiempo han cobrado interés histórico. Este proyecto ha supuesto un gran reto dado que el sitio web extrae las imágenes digitales y los metadatos de estos objetos de tres sistemas de gestión diferentes (SAC, Albalá, Absys).

Nuestra revista pone el acento en las bibliotecas, de cualquier tipo: especializadas, públicas, universitarias, etc., nos gustaría que enmarcase la Biblioteca del Museo del Prado en el área en la que usted es Jefa. ¿Qué funciones y tareas específicas le corresponden?

Programar y llevar a cabo los proyectos del área; la gestión del personal con particular atención a la formación continuada; el desarrollo de la política de adquisiciones, con

Sin olvidar la satisfacción de gestionar bibliotecas públicas, servicios verdaderamente imprescindibles por el relevante papel social y cultural que ejercen en su entorno.



Depósito central.

especial incidencia en la selección y estudio del fondo antiguo y en el planteamiento de estrategias para la contratación; la organización de las campañas de digitalización; la programación de actividades de difusión; la planificación y supervisión de los servicios, con el objetivo de que estén a la altura de las extraordinarias obras de arte que justifican la existencia de la Biblioteca del Museo del Prado. Luego el día a día está lleno de reuniones, informes de última hora, peticiones de información de conservadores y técnicos del Museo, redacción y revisión de memorias, intercambio de ideas con los compañeros, visitas...

¿Desde cuándo es usted Jefa del Área de Biblioteca, y cuál ha sido su trayectoria?

Unas veces he realizado tareas más técnicas y otras he estado centrada en la dirección o gestión de servicios y colecciones, pero, de una manera o de otra, siempre he desarrollado proyectos bibliotecarios relacionados con la historia del arte y con obras artísticas. Primero trabajando con dibujos y grabados y organizando exposiciones con bienes culturales en la Biblioteca Nacional de España, luego impulsando proyectos en conexión con las colecciones patrimoniales del Ayuntamiento de Madrid y, desde enero del 2017, gestionando un área centrada en la documentación de las piezas artísticas, en la gestión del archivo y en una biblioteca especializada en arte con un destacado fondo antiguo. Sin olvidar la satisfacción de gestionar bibliotecas públicas, servicios verdaderamente imprescindibles por el relevante papel social y cultural que ejercen en su entorno.

¿Con qué equipo de trabajo cuenta?

Tengo la inmensa suerte de trabajar junto con un equipo motivado y cualificado. La jefa de servicio de documentación y archivo, tiene a su cargo a tres técnicos de museos y documentación y dos de archivo; la jefa de servicio de la biblioteca cuenta con tres técnicos. Para las tareas de administración, proceso final, gestión de fondos y atención del préstamo e información general en sala, resultan fundamentales los dos jefes de administración y los tres auxiliares de la plantilla.

¿Cómo se estructuran los servicios de información del Museo del Prado?

En 2009 se creó el Área de Biblioteca, Archivo y Documentación, integrada en el Centro de Estudios del Casón del Buen Retiro.

El servicio de documentación, a través del Sistema de Acceso a las Colecciones (SAC), recopila y gestiona las imágenes y toda la información relativa al fondo artístico del Museo. Más de 17.000 obras de arte están accesibles en la web, con el fin de compartir las colecciones y el conocimiento generado por el Museo.

La memoria de la institución se preserva y se disemina a través del archivo, que integra los documentos administrativos y los archivos personales de artistas, coleccionistas, comerciantes e historiadores. El sistema de gestión cuenta con más de 43.000 registros de los cuales unos 13.500 están a disposición de investigadores y curiosos por medio del Archivo Digital que se presentó en 2017.

La biblioteca ofrece los servicios habituales de préstamo en sala, información bibliográfica, reprografía, acceso a recursos electrónicos, préstamo interbibliotecario, wifi y difusión selectiva de la información. Existen, además, bibliotecas auxiliares en el Gabinete de Dibujos y Estampas y en el Taller de Restauración.



Sala Luca Giordano.



Sala auxiliar.

¿Podría hablarnos de los fondos y colecciones de esta biblioteca, (cito) una de las mejores y más desconocidas y bibliotecas de arte de Madrid?

La colección bibliográfica es de gran interés por el elevado nivel de especialización y actualización del fondo moderno, así como por la rareza y extraordinario valor histórico y artístico de su fondo antiguo. Al igual que el Museo, la colección bibliográfica está centrada en pintura, escultura, dibujo, grabado, fotografía y artes decorativas hasta el siglo XIX. Entre las casi 100.000 monografías, destacan los catálogos de museos, de exposiciones, los ensayos históricos sobre épocas o estilos artísticos y los catálogos razonados de artistas. De vital importancia son las publicaciones periódicas, con unos 1.400 títulos, de los cuales 513 están en curso. Hay que resaltar el grupo de catálogos de ventas y de subastas con 13.965 ejemplares. Ade-

más, existen pequeños conjuntos de material audiovisual, folletos, carteles y manuscritos.

A lo largo de los últimos 15 años, la biblioteca ha atesorado unos 6.000 libros raros y publicaciones periódicas anteriores al 1900. El objetivo era conformar un patrimonio basado en literatura artística que sirviera de herramienta para la investigación.

¿Qué obras considera especialmente relevantes?

Tenemos un extraordinario conjunto de tratados de arquitectura, desde las primeras ediciones de la obra de Vitrubio, que supusieron la recuperación de los órdenes de la

*Tengo la inmensa
suerte de trabajar
junto con un
equipo motivado y
cualificado.*

arquitectura clásica, hasta ejemplares de los siglos XVI y XVII de los tratados de Vignola, Palladio y Serlio. No menos importantes son los tratados de pintura, que desde el Renacimiento trataban de reivindicar el carácter intelectual de la práctica artística, con ejemplares de Leon Battista Alberti y Leonardo. Contamos con las mejores obras de la tradística española: *Diálogos de la pintura* de Carducho, *Arte de la pintura* de Francisco Pacheco y *Museo Pictórico y escala óptica* de Palomino. Entre los diccionarios biográficos de artistas, sobresalen las dos primeras ediciones de *Le vite...* de Giorgio Vasari, considerado el origen de la historiografía del arte. Predomina la literatura que sirvió para la representación del cuerpo humano como los tratados de anatomía artística y de fisiognomía, las cartillas de dibujo y, sobre todo, los libros de geometría y proporción, entre los que resaltan los de Alberto Durero y Juan de Arfe. También resultan indispen-

sables los libros de vidas de santos, como la *Leyenda Aurea*, los de emblemas, iconografía y las ediciones de la *Metamorfosis* de Ovidio. Además, hay libros profusamente ilustrados con magníficas estampas como *Cremona fedelissima città* o la obra de Torre Farfán sobre las fiestas desarrolladas en Sevilla en 1671 por la canonización de Fernando III.

¿Podría destacar alguna adquisición de fondos, por su importancia o singularidad?

En algunos casos, estos libros raros y antiguos procedían del fondo inicial o habían ingresado por compra a librerías anticuarias y subastas. Pero, sobre todo, la Biblioteca se ha enriquecido con la incorporación de magníficas bibliotecas particulares de literatura artística. Por la extraordinaria riqueza de sus materiales, hay que señalar, entre otras, las de José María Cervelló, la familia Madrazo-Daza, Antonio Correa y Juan Bordes.

La ubicación de la biblioteca, ¿es la idónea? ¿Qué ventajas e inconvenientes presenta el edificio y su organización?

Desde 2009 la biblioteca se ubica en el espacio principal del Casón, uno de los pocos edificios que perviven del Palacio del Buen Retiro, bajo la espléndida bóveda pintada por Luca Giordano a finales del siglo XVII, convirtiendo la sala de lectura en una de las más bellas y espectaculares. Cuenta con 36 puestos de lectura e instalaciones recientes y prácticas que acogen unas 4.000 obras de libre acceso. Se complementa con una sala auxiliar con equipos informáticos y de reprografía.

Los espacios de trabajo también son amplios y funcionales. En la planta menos uno se sitúa el depósito de libros modernos, de libre acceso para los usuarios internos, que está rodeado por otros cuatro, amueblados con compactos, para fondo antiguo, revistas, archivo y documentación. Existe un depósito adicional en la planta menos dos con fondos variados que, por su antigüedad, se sirven con menos frecuencia.

¿Cómo influye en los servicios que ofrecen formar parte de la Red de Bibliotecas de Museos (BIMUS)?

Mejora la relación y colaboración entre bibliotecas hermanas y facilita, sobre todo, el préstamo interbibliotecario.

¿Cualquier ciudadano puede acceder a la biblioteca y a sus fondos?

La Biblioteca del Prado atiende las necesidades informativas del personal técnico del Museo y ofrece acceso libre a todos los usuarios interesados en la consulta de sus fondos. Solo es necesario presentar un documento identificativo y cumplimentar un formulario de inscripción.

¿Quiénes son los usuarios que, cotidianamente, reciben en sus salas?

Los usuarios que visitan la Biblioteca de manera habitual son estudiantes de historia del arte y de restauración, profesores de universidad, conservadores de museos e investigadores particulares que necesitan documentar sus publicaciones.

La Biblioteca del Prado atiende las necesidades informativas del personal técnico del Museo y ofrece acceso libre a todos los usuarios interesados en la consulta de sus fondos.

¿Qué tipos de servicios de préstamo ofrecen?

Al tratarse de una biblioteca especializada no se ofrece servicio de préstamo a domicilio, aunque los usuarios internos pueden acceder al préstamo para consulta en sus espacios de trabajo e, incluso, tramitarlo a través de una máquina de autopréstamo.

El servicio de préstamo en sala es imprescindible para todos los investigadores interesados en el estudio de la historia del arte. El año pasado tuvimos casi 4.000 usuarios y se prestaron unas 6.000 obras.

A través del servicio de préstamo interbibliotecario facilitamos monografías modernas o copias en PDF de artículos de revistas o de fondo antiguo.

También solicitamos obras a otras bibliotecas para el personal del Museo. Ambos servicios tienen un peso considerable, si bien el interbibliotecario es menor que el que se realiza en la sala de lectura.

¿Realizan visitas guiadas a la biblioteca para grupos de ciudadanos que no sean investigadores ni estudiantes?

La biblioteca realiza visitas especializadas y previamente concertadas para grupos de estudiantes de historia del arte o relacionados con alguna disciplina artística. Como complemento, el Área de Educación atiende visitas al edificio del Casón y a la bóveda con la *Alegoría de la Monarquía Española* pintada por Luca Giordano para público en general en las mañanas de sábado y domingo.

¿En qué proyecto a corto o medio plazo se verá involucrada la Biblioteca del Museo del Prado?

Tras evaluar los todos los proyectos relacionados con el Bicentenario, continuaremos con la catalogación individualizada de las estampas contenidas en las cartillas de dibujo, con el fin de que puedan formar parte de una renovada Biblioteca Digital, una vez que un nuevo *software* permita que el fondo bibliográfico antiguo sea accesible a través de la web, al igual que el resto de las colecciones del Museo del Prado. ▀

Trayectoria profesional

María Luisa Cuenca es licenciada en Historia del Arte y miembro del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, sección de Bibliotecas. Trabajó en la Biblioteca Nacional de España entre 1990 y 2012. Primero, ocupándose de la colección de estampas del siglo XIX en el Servicio de Dibujos y Grabados, donde fue una de las comisarias de la exposición *Mariano Fortuny Marsal, Mariano Fortuny Madrazo* (1994), y colaborando en distintos catálogos de exposiciones. Entre 2003 y 2012, como Jefa del Área de Difusión, asumió la gestión de los préstamos para exposiciones y la organización de las actividades culturales, de las visitas y de las exposiciones producidas por la Biblioteca Nacional de España. En el Ayuntamiento de Madrid ha sido Subdirectora General de Bibliotecas y Archivos y Directora General de Bibliotecas, Archivos y Museos (2012-2015), teniendo a su cargo las bibliotecas públicas, la *Biblioteca Histórica*, la *Hemeroteca Municipal*, la *Biblioteca Musical* y la *Imprenta Municipal*, los museos dependientes del Ayuntamiento de Madrid y la programación de exposiciones de Conde Duque. Durante esta etapa, se abrieron o renovaron cinco bibliotecas públicas y se impulsó la reapertura del Museo de Historia y de dos salas del Museo de Arte Contemporáneo. Desde 2017 es la Jefa del Área de Biblioteca, Archivo y Documentación del Museo Nacional del Prado. Ha participado en jornadas y congresos, además de publicar diversos artículos e impartir cursos y conferencias en relación con dibujos, estampas, libro ilustrado y con el resto de la actividad profesional desarrollada.